

Cuadernos del Sur

ISSN 1668-7434

Fi

Filosofía

41

2012

Cuadernos del Sur - Filosofía es una publicación anual del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur (UNS). Difunde artículos, reseñas, notas breves, debates y/o entrevistas, que se distinguen por su reflexión crítica, con el propósito de alentar la controversia, abordar nuevas perspectivas teóricas, promover el diálogo interdisciplinario y representar las áreas más innovadoras de cada disciplina.

Cuadernos del Sur - Filosofía is an annual publication of the Department of Humanities at the Universidad Nacional del Sur (UNS). Its purpose is to publish research papers, book reviews, short notes, proceedings and/or interviews distinguished by their critical analysis, with the aim of encouraging controversies, covering new theoretical perspectives, promoting interdisciplinary dialogue and representing the most innovative areas of each field.

Servicios de Información

Cuadernos del Sur - Filosofía integra el *Catálogo de Latindex* y la *Base de Datos BINPAR* (*Bibliografía Nacional de Publicaciones Periódicas Argentinas Registradas*) del Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica.

Revista *Cuadernos del Sur - Filosofía*

Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur
12 de Octubre 1198 - 5º piso
(CP8000CTX) Bahía Blanca - Provincia de Buenos Aires
República Argentina

Teléfono: +54 291 4595101 - Interno 3116

Fax: + 54 291 4595150

cdelsur_filosofia@uns.edu.ar

www.cuadernosdelsur.uns.edu.ar

INDICE

ARTÍCULOS		
Notas sobre el estatus ontológico de la femeneidad en <i>El segundo sexo</i> . Universalidad, (in)existencia y mitología Pamela Abellón		9-24
Nietzsche en Deleuze: ser unívoco y pensamiento nómade Marcelo Antonelli		25-46
Tomás de Aquino, Aristóteles y la creación. Un enfoque desde la metafísica modal Santiago Argüello		47-70
En defensa de la democracia directa: el autogobierno del pueblo como supuesto Eduardo Assalone - Paula Bedin		71-93
Heidegger y Wittgenstein: lo inefable del fenómeno lingüístico Andrés Bellido Arias - Ayelén Sánchez		95-111
Sobre la defensa del “positivismo veritativo” en Foucault Claudio Cormick		113-134
El diálogo Dussel-Ricoeur: los límites de la hermenéutica del sí María Beatriz Delpech		135-152
Fenomenología del cuerpo, sexualidad e inconsciente: Merleau-Ponty frente al psicoanálisis Esteban A. García - Matías H. Oroño		153-170

El cuerpo que resta (o de cómo el cuerpo narra su desgarró)	171-188
Karen Garrote	
Contrastación de hipótesis sobre los actos fallidos	189-208
José María Gil	
La contrastación de las teorías científicas en su representación semántica o modelo-teórica	209-225
Juan Manuel Jaramillo Uribe	
Concepciones de la modernidad. Un estudio comparativo de <i>Cosmópolis</i> y <i>Dialéctica del iluminismo</i>	227-247
Marcelo Mendoza Hurtado	
Foucault lector del Cinismo	249-268
Julia Monge	
Discontinuidad y diferencia como variaciones de la metáfora de la distancia histórica. El caso de la genealogía pesimista	269-284
Omar Murad	
Lenguaje, tiempo y diferencia en Deleuze, Guillaume y Ortigues	285-310
Pablo Nicolás Pachilla	

Contrastación de hipótesis sobre los actos fallidos

José María Gil*



189-208

Resumen

Uno de los cuestionamientos más serios que se le han hecho al psicoanálisis es que sus hipótesis no son compatibles con la evidencia empírica. Por ejemplo, en los conocidos términos de Popper (1934), el psicoanálisis es un caso representativo de pseudociencia porque sus hipótesis son inmunes a la evidencia empírica. Aquí, sin embargo, se intentará mostrar que al menos una hipótesis del psicoanálisis sí es susceptible de contrastación empírica, a saber, la hipótesis de que los "actos fallidos" revelan (parte de) la estructura del sistema lingüístico interno de una persona. En este contexto, la teoría de redes relacionales (Lamb, 1999, 2004, 2005, 2006) ofrece hipótesis

Abstract

One of the most serious criticisms that have been made against psychoanalysis is that its hypotheses are not compatible with empirical evidence. For example, in the well known terms used by Popper (1934), psychoanalysis is a representative case of pseudoscience, because its hypotheses are irrefutable. Nevertheless, here, I aim at showing that at least one psychoanalysis hypothesis can be empirically tested, namely, the hypothesis according to which Freudian slips reveal (part of) the structure of the linguistic system of an individual. Within this context, relational network theory (Lamb 1999, 2004, 2005, 2006) provides auxiliary hypotheses which allow us to test empirically

* UNMdP – CONICET. Correo electrónico: josemaria@gilmdq.com

auxiliares que permiten la contras-
tación empírica (aunque no expe-
rimental) de las hipótesis sobre los
actos fallidos freudianos.

Palabras clave

Confirmación
Hipótesis
Actos fallidos

(but not by means of experiments) the
hypotheses about Freudian slips.

Key words

Confirmation
Hypothesis
Freudian slips

Fecha de recepción

22 de septiembre de 2013

Aceptado para su publicación

28 de marzo de 2014

Psychoanalysis still represents the most coherent and intellectually satisfying view of the mind. If psychoanalysis is to regain its intellectual power and influence, it will need more than the stimulus that comes from responding to its hostile critics (Kandel, 2005: 64).

Problemas en torno a las hipótesis del psicoanálisis

No son poco conocidas las severas objeciones que se han presentado en contra del psicoanálisis. Desde la psicología cognitiva, la psicología evolucionista, la neurobiología o la psiquiatría, muchas veces se sostiene que la capacidad explicativa del psicoanálisis es tan solo una ilusión pseudocientífica. De acuerdo con sus críticos, el psicoanálisis postula muchas entidades teóricas y presuntas relaciones objetivas entre tales entidades, pero varias de estas entidades son ficticias, carecen de sustento empírico. Por ejemplo, Fernández Acevedo (2005) sostiene que la postulación de los instintos de vida y de muerte y de sus interacciones como principios explicativos fundamentales de una vasta serie de fenómenos, es una muestra cabal de estas entidades ficticias. Así las cosas, los cinco puntos siguientes resumen algunos de los cuestionamientos más importantes o célebres que se le han hecho al psicoanálisis.

i. Skinner (1956) entiende que el psicoanálisis hace especulaciones sobre procesos mentales internos sin disponer de evidencia empírica. Para él, esta crítica debería aplicársele además a la psicología cognitiva. También dentro del ámbito del conductismo, el eminente lingüista Leonard Bloomfield cree que las concepciones “mentalistas” están mal encaminadas porque suponen que la diversidad de la conducta humana proviene de la participación de algún factor extra-físico llamado *espíritu*, *voluntad* o *mente*, que reside en todo ser humano desde su nacimiento. Pero como la “mente” no sigue los patrones de causa-efecto del mundo material, no permite predecir el curso de las acciones (Bloomfield, 1933: 33).

ii. Ricoeur (1965: 32) llega a sugerir que la interpretación psicoanalítica de actos fallidos y sueños es una “hermenéutica de la sospecha” en virtud de la cual dudamos hasta de los significados más obvios de las expresiones lingüísticas habituales.

iii. A partir de un vasto análisis de casos, Eysenck (1986) concluye que la terapia psicoanalítica no conlleva mejoras sustanciales en el tratamiento de las psicopatologías.

iv. Sokal y Bricmont (1998) plantean que buena parte de las argumentaciones de Lacan utilizan la simbología lógica o matemática no solo de manera incorrecta sino también, lo que sería más grave, de manera impertinente. Lacan, y otros autores postmodernistas como Kristeva, Derrida o Deleuze, oscurecen la expresión con el reprochable objetivo de amedrentar a los lectores y de sustentar su posición de poder discursivo y académico.

v. Según Popper (1934), el psicoanálisis es un caso típico de pseudociencia porque sus hipótesis son irrefutables. Bunge también cree el psicoanálisis es pseudocientífico debido a que desconoce salvajemente la evidencia empírica provista por las diversas ramas de la psicología experimental, la biología y las neurociencias (Bunge, 2002; Bunge y Ardila, 2002; Bunge, 2006). De un modo comparable pero también diferente, Grünbaum (1984) y Von Eckardt (1986) sugieren que al menos varias hipótesis del psicoanálisis sí son contrastables, pero también consideran que son falsas.

El punto (v) de esta lista expresa la crítica tal vez más severa y más abarcadora, porque la imposibilidad de contrastar las hipótesis apunta el status científico de la teoría. Ahora bien, los filósofos inductivistas, por ejemplo Hempel (1945), siempre destacaron que una hipótesis que pretenda ser científica *tiene que ser* contrastable, es decir, tiene que estar en condiciones de someterse al tribunal de la experiencia. No es una novedad del falsacionismo popperiano la idea de que una hipótesis tiene que ser refutable para alcanzar status científico. La novedad de Popper consiste más bien en el intento de abandonar la inducción como método para justificar las hipótesis o los enunciados científicos. En este sentido, muchos filósofos de la ciencia creen que el proyecto de Popper ha fracasado. El mismo Popper (1974: 1193) termina admitiendo que en la justificación de hipótesis hay “una brizna” o “un olorcito” de inducción [La palabra *whiff* puede interpretarse de esas dos maneras]. Sin embargo, la aceptación o el rechazo de la inducción es un problema de todo o nada, con lo cual tenemos, además de un “olorcito” (feo), una verdadera “tormenta que ya se ha desatado” (Newton-Smith, 1981: 68). En síntesis, para la justificación de los enunciados científicos y para la formulación de predicciones parece necesario recurrir a los razonamientos inductivos.

Pero más allá de los aciertos o desaciertos del falsacionismo, queda el problema de la refutabilidad de las hipótesis psicoanalíticas. Conviene entonces la mención de un ejemplo para reconocer que Popper tiene razón cuando señala que en efecto hay (algunas) hipótesis que pretenden ser parte de la psicología pero que son irrefutables y, por lo tanto, no-científicas. Así, un principio fundamental de la psicología de Adler es que toda acción humana se ve justificada por

un sentimiento de inferioridad. Esa hipótesis permite explicar *cualquier* acción humana: no hay dato alguno que permita refutarla. Por ejemplo, si una mujer se queda callada después de que su marido la reta en público, el silencio se explica sobre la base de que no contestar un reto es un índice del sentimiento de inferioridad. Pero si la mujer le contesta a su marido después del reto, entonces la respuesta se explica sobre la base de que contestar un reto (también) es un índice del sentimiento de inferioridad.

Las críticas sintetizadas en el punto (v) de la lista anterior son el punto de partida de este trabajo. Lo que se buscará demostrar aquí es que *alguna* hipótesis sobre los actos fallidos no solo es contrastable, sino que además puede confirmarse en el sentido débil de Hempel (1945): la hipótesis en cuestión es consistente con la evidencia empírica disponible, sin que esta compatibilidad implique la des-confirmación de hipótesis alternativas o rivales. De manera concreta, los actos fallidos revelan cómo se organiza el sistema lingüístico de una persona.

Así, el análisis epistemológico nos permitirá considerar que algunas contribuciones de Freud sobre la naturaleza de la mente entran en armonía con enfoques neurocientíficos de la actualidad (Damasio 1999: 39). La filosofía de la ciencia y el psicoanálisis no tienen que ser enemigos por naturaleza. Por el contrario, el análisis filosófico puede mostrar que el psicoanálisis está en condiciones de empezar a responderles con fundamento a sus críticos más hostiles.

Sobre la tradición experimental en el estudio de los deslices freudianos y la confirmación empírica en general

Hace un buen tiempo se desarrollaron técnicas que permiten predecir con eficacia la emisión de deslices freudianos en condiciones de laboratorio. El análisis de estas emisiones presentaba dificultades porque los trabajos de Freud no ofrecen un criterio firme de interpretación. A causa de ello, Baars y sus colaboradores distinguen tres hipótesis sobre los fallidos (Baars 1980, 1985, 1987; Baars *et al.*, 1992):

1. De acuerdo con la *hipótesis de la preparación semántica*, los deslices que expresan una determinada idea son más frecuentes cuando esa idea se ha expresado antes.
2. La *hipótesis de la preparación situacional* sugiere que hay situaciones especialmente marcadas que favorecen la emisión de ciertos fallidos, los cuales expresan un cierto estado mental.
3. La *hipótesis psicodinámica* establece que, como sugiere Reason (1984: 45), los deslices freudianos son sintomáticos en dos sentidos: (a) delatan la

existencia de algún impulso socialmente inaceptable y (b) revelan que hubo una falla para reprimir ese impulso.

Las dos primeras hipótesis son más débiles porque se circunscriben al conocido fenómeno del *priming* (que aquí se traduce como “preparación”). Ambas resultan muy valiosas porque sirven para entender hechos concretos de la percepción, la memoria y la planificación. Sin embargo, no permiten contrastar las ideas fundamentales de Freud sobre los actos fallidos. La tercera hipótesis, en cambio, es mucho más fuerte y a través de ella se busca contrastar los aspectos más complejos de los deslices freudianos.

Dentro de esta tradición experimental, por ejemplo, Motley y Baars (1976) pudieron mostrar que la marcación de tendencia semántica incrementa de forma significativa la probabilidad de que se produzcan deslices freudianos. Los trastrueques como *barn door* → *darn boor* [literalmente, *puerta del granero/maldito bruto*] se producen con mayor facilidad si están precedidos por ítems marcadores de tendencia que empiecen con el sonido [d] (con el que empieza el desliz buscado). Motley y Baars expusieron cómo estos errores de base fonética también aumentan de forma significativa cuando se agregan condicionamientos semánticos como la expresión de sinónimos y asociados semánticos de la palabra a partir de la cual se busca el error. Por ejemplo, crece enormemente la probabilidad de que alguien diga *darn born* en lugar de *barn door* si entre los marcadores de tendencia se incluyen expresiones como *curse* [*maldición*], además de palabras que empiecen con [d].

Otro de los varios casos pertinentes del método experimental para contrastar hipótesis freudianas es el de los trabajos efectuados a partir de la obra de Howard Shevrin. Por ejemplo, Villa *et al.* (2006) consideran la hipótesis fundamental de Freud según la cual el significado de las palabras es funcionalmente diferente de su representación fonética o grafémica. Freud creía que esta distinción no solo era crucial para entender adecuadamente los síntomas de las afasias (Freud, 1891), sino también para comprender el lenguaje onírico, la formación de síntomas en general y los procesos inconscientes (Freud, 1915). A los participantes se les ofrecen palíndromos de preparación con dos alternativas. En la forma directa una palabra preparatoria como *dog* [*perro*] se sigue de un sinónimo o un asociado semántico como *canine* [*canino*]. En la variante de palíndromos la palabra preparatoria se sigue de un término de colocación asociado a la palabra invertida, por ejemplo, *angel* [*ángel*], que se asocia al palíndromo de *dog*: *God* [*Dios*] (en ambas variantes también se usan palabras de distracción después de la palabra preparatoria y el término asociado). En su conjunto, los hallazgos de la investigación de Villa *et al.* (2006) respaldan la hipótesis freudiana según la cual la percepción auditiva o visual de una palabra (funcionalmente distinta de su significado) puede dar lugar a un procesamiento secuencial novedoso.

Ahora bien, el análisis epistemológico que se propone en este trabajo resulta compatible con esta tradición empirista y experimental. Sin embargo, la contrastación que abordaremos es empírica *pero no es experimental*, porque las hipótesis de la teoría neurolingüística a la que se hará referencia deben contrastarse de manera indirecta. Como veremos, las redes relacionales intentan representar estructuras neurológicas reales que, por el momento, no son *directamente* observables. El creador de la teoría, Sydney Lamb, lo expresa en estos términos en un artículo de 2005: “Cuando los experimentos no son posibles hay que pensar un poco más”.

Los actos fallidos como síntomas de la estructura del sistema lingüístico

El neurolingüista norteamericano Sydney M. Lamb, creador de la teoría de redes relacionales, adopta un enfoque conectivista que reúne contribuciones de la lingüística y las neurociencias con el fin de mostrar qué es y cómo se organiza el sistema lingüístico en el cerebro de una persona. A los efectos de este trabajo, hipótesis fundamentales de la teoría de redes relacionales (Lamb, 1999, 2004, 2005, 2006) servirán para contrastar una hipótesis psicoanalítica, concretamente la referida a los actos fallidos.

La evidencia lingüística y la evidencia neurológica sirven para respaldar la hipótesis de que el sistema lingüístico de un individuo constituye una red, un sistema en el cual la información no está “almacenada”, “depositada” o “archivada”, sino localizada y a la vez distribuida en la conectividad. La hipótesis se remonta por lo menos a las obras de los neurólogos Carl Wernicke (1885/6) y Norman Geschwind (1964, 1965) y de los lingüistas Henry Sweet (1891), Jan Badouin de Courtenay (1897), Ferdinand de Saussure (1916) y Louis Hjelmslev (1943). Precisamente, el lingüista danés Louis Hjelmslev hizo explícita la idea de que el sistema lingüístico es un complejo sistema donde no hay unidades estáticas:

The recognition (...) that a totality does not consist of things but of relationships, and that not substance but only its internal and external relationships have scientific existence (...) may be new in linguistic science. The postulation of objects as something different from the terms of relationships is a superfluous axiom and consequently a metaphysical hypothesis from which linguistic science will have to be freed (Hjelmslev, 1943: 61).

En efecto, un constituyente del sistema lingüístico es lo que es no solo porque ocupa una posición particular en una red de relaciones, sino porque depende de los otros nodos con los cuales está conectado. Así, el “valor” saussuriano toma una dimensión adicional: un nodo lingüístico es “lo que los otros no son”.

En realidad hay una amplia variedad de evidencia lingüística que respalda la hipótesis de que la estructura lingüística es una red de relaciones. Por ejemplo, las redes relacionales permiten caracterizar la producción y la comprensión del habla de una forma realista: esto se explica en términos de activaciones que recorren los senderos de la red (Lamb, 1999: 180-203). Para el oyente, la activación se mueve a través de la red desde el reconocimiento de los sonidos hasta los significados. En lo que hace a la producción del habla, la activación va desde los significados hacia la articulación de los sonidos.

Es verdad que la comprensión va *grosso modo* “del sonido al significado” y la producción va “del significado al sonido”. De todas formas, la comprensión y la producción verbal no son asuntos tan simples: el estudio relacional de cómo se produce un fallido nos permite entender que la activación de los sonidos ya interviene mientras una persona está planificando lo que va a decir.

En efecto las redes relacionales permiten dar cuenta, en términos generales, de la organización del sistema lingüístico, de la comprensión y la producción, y de fenómenos lingüísticos muy concretos como la relación entre significados, palabras y fonemas, la sinonimia, la polisemia, etc. Un poco más adelante, las Figuras 1 y 2 ofrecen ejemplos de lo que aquí hemos estado mencionando.

Por otro lado, la teoría de redes relacionales es consistente con la evidencia neurológica disponible. En primer lugar, gracias a las neurociencias sabemos que la corteza cerebral es una red de relaciones y que el aprendizaje consiste en el fortalecimiento de las conexiones.

En segundo término, la teoría de redes relacionales propone una hipótesis plausible sobre la implementación biológica de los nodos y las conexiones de las redes:

- Los nodos se implementan a nivel neurológico como columnas corticales.
- Las conexiones se implementan a nivel neurológico como conexiones neuronales reales.

Lamb justifica su hipótesis a partir de varias investigaciones en neurociencia perceptiva, por ejemplo la de Vernon Mountcastle, quien mostró que “la minicolumna cortical es la unidad de procesamiento más pequeña de la corteza cerebral” (1998: 165) y que “todos los estudios celulares efectuados con la corteza auditiva de gatos y monos proveen evidencia directa de la organización en columnas de la corteza cerebral” (1998: 181). En efecto, la corteza cerebral se organiza como un mosaico de columnas corticales.

El diámetro de una minicolumna cortical es de alrededor de 50 micrones (donde un micrón es la millonésima parte de un metro). Una minicolumna consta de entre 80 y 110 neuronas apiladas entre las capas II y VI de la corteza. Algunas

de sus neuronas son de activación y otras son inhibitorias. Esto permite explicar por qué la neurona individual no es la unidad mínima de procesamiento de información: la columna cortical puede activar e inhibir; la neurona individual solo cumple una de esas dos funciones.

Por otra parte, una maxicolumna cortical está integrada por aproximadamente cien minicolumnas contiguas.

En la teoría de redes relacionales, una columna funcional es el conjunto de columnas que asume una determinada función cognitiva, por ejemplo el procesamiento de un rasgo visual, de un rasgo sonoro, de un rasgo fonológico, de una “palabra”, etc. En teoría, el límite superior de una columna funcional es la maxicolumna y el límite inferior es la minicolumna (Lamb, 2005: 169).

La percepción del habla es un proceso de alto nivel que tiene lugar en la corteza del cerebro humano. Por ello, la teoría de redes relacionales propone la siguiente extrapolación: cada nodo del sistema lingüístico del cerebro se implementa como una columna cortical. Cada nodo/columna cortical tiene una función altamente específica, por ejemplo, habrá un nodo/columna cortical que permita el procesamiento de lo que externamente podemos representar como la palabra “tenedor”. Con respecto a este tema puede tenerse en cuenta la evidencia de cómo la circunvolución angular participa en el procesamiento léxico. Por ejemplo, personas con daños en esta área sufren una manifiesta pérdida de muchas conexiones léxicas. El síntoma más notable es el impedimento para nombrar, es decir, la anomia. Los pacientes que experimentan este daño no pueden nombrar objetos ni señalar un objeto al oír su nombre, aun cuando el reconocimiento fonológico no se ha visto dañado (Benson y Ardila, 1996: 157-158).

Hasta aquí se ha intentado exponer que hay evidencia lingüística y neurológica que puede interpretarse a favor de la teoría de redes relacionales. A continuación veremos entonces cómo esta teoría nos ayuda mostrar que los actos fallidos ofrecen información valiosa sobre la estructura del sistema lingüístico de una persona. Para ilustrar de qué manera puede obtenerse esa información, consideremos lo que dijo una vez el por entonces Presidente de EE.UU., George W. Bush, durante un discurso ante un grupo de maestros: “First of all, I’d like to spank all the teachers [Antes que nada, me gustaría azotar a todos los maestros]”.

Debemos al sitio slipups.com el ejemplo anterior. El enunciado se reporta como un acto fallido porque se lo califica de “evidente” [*glaring*] y porque Mr. Bush parece haber cambiado visiblemente su expresión tras advertir el error para continuar luego con el resto del discurso. Quien reporta el acto fallido asegura haberse reído junto con sus amigos cuando oyó el enunciado por TV. Hay varios sitios dedicados a la recopilación de los errores de G. W. Bush, o *bushisms* (cfr. “MSNBC - Say What, Mr President?”).

Lo evidente sería que Bush no quiso decir que él odia o rechaza a los maestros. Tampoco quiso decir que quería azotarlos en público. Sin embargo, la audiencia entendió que, al decir *spank* [azotar] en lugar de *thank* [agradecer], el Presidente Bush en verdad evocó el sentimiento (inconsciente) de odio hacia los maestros o el deseo (también inconsciente) de azotarlos.

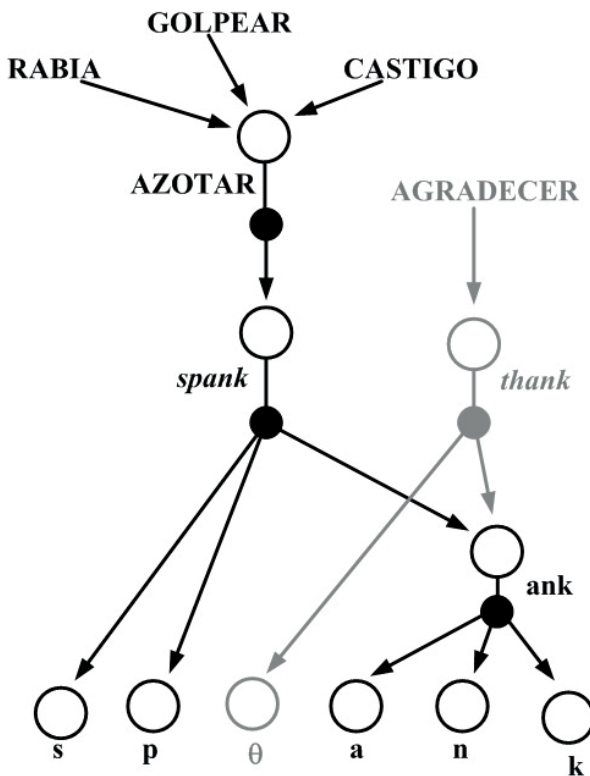


Figura 1: Nodos semánticos, nodos léxicos y nodos fonológicos que se activan para la emisión de *spank* [azotar] en lugar de *thank* [agradecer] por parte de George W. Bush. En negro: nodos y conexiones activados con mayor fuerza. En gris: nodos y conexiones activados con menos fuerza.

La Figura 1 intenta representar cómo se organizaba y qué ocurrió en el sistema lingüístico del por entonces hombre más poderoso del mundo. Los rótulos en mayúsculas brindan información sobre los nodos semánticos, los rótulos en bastardilla brindan información sobre los nodos léxicos, y los rótulos en letra estándar brindan información sobre los nodos fonológicos. Es importante destacar que los rótulos

son únicamente señales que permiten entender la estructura lingüística: no son parte de la estructura lingüística, que tan solo consta de nodos y conexiones.

En la “notación fina” de las redes relacionales, los círculos más grandes representan la entrada del nodo, que recibe la activación de otros nodos. Los puntos negros representan la salida del nodo, que envía activación a otros. Obsérvese que cada nodo es su propio procesador y que no hay símbolos en el sistema lingüístico: las palabras que escribimos o leemos son productos, y no constituyentes, del sistema lingüístico. Dicho de otro modo, es obvio que las palabras que decimos u oímos no están guardadas dentro del cerebro.

Como ya se dijo, la Figura 1 es una red relacional neurocognitiva en “notación fina”. Por medio de ella se representa la pequeña parte del sistema lingüístico interno que hace posible que Bush emita *spank* en lugar de *thank*. La Figura 1 intenta representar que ha ocurrido es lo siguiente:

1. Se activa el nodo semántico para AGRADECER (es aquello en lo que Bush está pensando “de forma consciente”).
2. Se activa el nodo léxico para *thank* (esto es importante: no solo se activan los nodos que hacen posible la emisión que en efecto tiene lugar, sino también otros nodos de la red).
3. Se activa el nodo fonológico para /ank/.
4. Debido a (3), se activa el nodo léxico para *spank*.
5. Se activa el nodo semántico para AZOTAR (esto es, se activan los significados o pensamientos “inconscientes”. El nodo fonológico para /ank/ favoreció esta activación).
6. El nodo para AZOTAR (conectado con significados “negativos” como RABIA, GOLPEAR, CASTIGO) recibe más activación que el nodo para AGRADECER.
7. A consecuencia de (6), el nodo para *spank* termina recibiendo más activación que el de *thank*. Esto se representa en la Figura 1 de la siguiente manera: la activación en torno a AZOTAR y *spank* está en negro, mientras que la activación en torno a AGRADECER y *thank* está en gris.

Seguramente, el nodo del concepto AZOTAR recibe más activación que el nodo de AGRADECER porque, en el sistema de Bush, los significados conectados con AZOTAR tienen mayor fuerza cuando se los relaciona con los maestros. Por supuesto, las causas por las cuales Bush efectúa este tipo de asociaciones escapan a los objetivos de este trabajo: la neurolingüística bien puede pasarle la posta

al psicoanálisis. Lo importante aquí es que el ejemplo permite ilustrar cómo los significados que evoca un acto fallido revelan la estructura del sistema lingüístico de una persona.

Consideremos un segundo ejemplo, donde no interviene la información fonológica (en el enunciado de Bush, la rima favoreció la elección de *spank* en lugar de *thank*). Cierta vez, un concejal de una importante ciudad argentina exclamó lo siguiente después de que lo consultaran acerca de un proyecto: “Con ese proyecto recién estamos levantando la cometa”. El criterio para justificar que este enunciado es un caso de acto fallido resulta similar al utilizado con el ejemplo de Bush: el hablante manifiesta sorpresa o incomodidad cuando advierte o se le hace notar el *lapsus*. En este caso, quienes estaban con el concejal estallaron en una carcajada que sorprendió al hablante, el cual después se mostró visiblemente molesto y aun ofendido cuando se le señaló lo que había dado a entender. En Argentina la expresión “levantar la cometa” significa ACEPTAR COIMA o ACEPTAR SOBORNO (hay una especie de juego con las palabras “coima” y “cometa”).

Así, nuestro concejal dijo lo que dijo y su audiencia interpretó que había cometido un típico desliz freudiano: dijo “estamos levantando la cometa” y dio a entender (sin intención) que estaba pensando en aceptar un soborno. La Figura 2 es una red relacional que solo utiliza una convención de la “notación gruesa”: corchetes desde los cuales salen conexiones. Estos corchetes son nodos “O” no-ordenados y representan muy bien las relaciones paradigmáticas en términos de Saussure. Los corchetes que se orientan hacia abajo son descendentes, mientras que los que se orientan hacia arriba son ascendentes. En la Figura 2, los nodos descendentes conectan los significados (cuyos rótulos están en mayúsculas) con la información léxica (cuyos rótulos están en bastardilla). De manera inversa, los nodos ascendentes conectan los nodos para las “palabras” con los significados.

La Figura 2 es también muy útil para mostrar otro ejemplo de cómo la evidencia lingüística está a favor de la hipótesis de que el sistema lingüístico es una red de relaciones:

- Las palabras no contienen significados ni mantienen con los significados una relación de uno a uno. Es decir, una “palabra” puede conectarse con varios significados y un significado puede conectarse con varias “palabras”.
- La polisemia se representa como la conexión “O” ascendente de un nodo léxico con varios significados. Por ejemplo, en la Figura 2, el nodo de “cometa” se conecta de forma ascendente con los nodos de BARRILETE, ESTRELLA ERRANTE y SOBORNO.

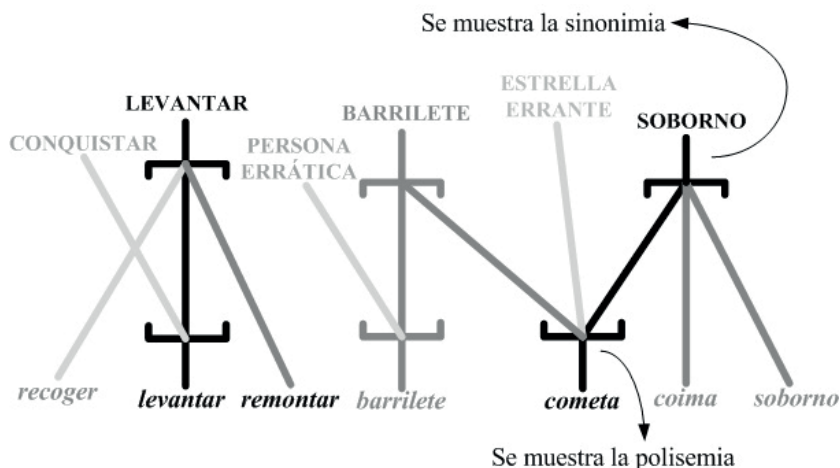


Figura 2: Nodos semánticos y nodos léxicos que se activan para la emisión de “levantamos la cometa” en lugar de “remontamos el barrilete” por parte del concejal de una ciudad argentina. En negro: nodos y conexiones activados con mayor fuerza. En gris oscuro: nodos y conexiones activados con menos fuerza. En gris claro: nodos y conexiones activados mucho más débilmente.

- La sinonimia se representa como la conexión “O” descendente entre un nodo semántico y varios nodos léxicos: así se explica que “cometa”, “coima” y “soborno” son sinónimos.

La Figura 2 es una red relacional neurocognitiva en “notación gruesa”. Por medio de ella se representa la pequeña parte del sistema lingüístico interno que hizo posible que el concejal deslizara su comprometedor acto fallido. Lo que ha ocurrido en este caso es lo siguiente:

1. Ante la pregunta sobre el proyecto, el concejal piensa en responder que el proyecto se está iniciando. Una de la expresiones para el significado de EMPEZAR-PROYECTO es “levantar/remontar el barrilete”.
2. En el sistema léxico del concejal se activan los nodos de “levantar” y “barrilete”, conectados con EMPEZAR-PROYECTO.
3. Pero en la red, el nodo de “barrilete” está cerca del nodo de “cometa”, que también se activa.
4. El nodo de “cometa” se conecta con SOBORNO.

5. El concepto SOBORNO recibe mucha más activación que EMPEZAR-PROYECTO. “Levantar la cometa” es una expresión que comúnmente significa ACEPTAR-SOBORNO.

6. Por eso el nodo léxico para “cometa” recibe más activación que el nodo para “barrilete”. Al recibir más activación, es el nodo que envía a su vez más activación a los nodos fonológicos con los que está conectado (y que aquí no se representan).

Los ejemplos de las Figuras 1 y 2 sirven para mostrar que, aunque la producción del habla va desde la planificación semántica hasta los sonidos, los nodos de los niveles más bajos ya empiezan a activarse antes de que la producción haya terminado. Esto explica no solo los actos fallidos, sino también los errores del habla más simples, por ejemplo los casos en los que se produce un sonido en lugar de otro o en los que decimos una palabra por otra.

Conclusiones: contrastación (y confirmación) de una hipótesis del psicoanálisis

Parece entonces que los actos fallidos revelan información muy valiosa sobre (alguna parte) de la estructura del sistema lingüístico de una persona. Además, las redes relacionales son plausibles en términos neurológicos porque los nodos se implementan como columnas corticales y las conexiones se implementan como conexiones neuronales. Esto significa que la representación del pensamiento o el significado inconsciente (que se conecta con nodos léxicos y fonológicos) puede ser compatible con lo que se sabe del cerebro gracias a las neurociencias.

El punto central de este trabajo es que una hipótesis del psicoanálisis puede confirmarse en los términos de la vieja y conocida idea de la confirmación hipotético-deductiva. El esquema que aparece a continuación desarrolla este punto a partir del ejemplo del Presidente Bush.

(i) Hipótesis *H*: En un enunciado pueden evocarse significados “inconscientes”, es decir, independientes de o aun incompatibles con la intención del hablante.

(ii) Hipótesis auxiliar 1 A_1 : El sistema lingüístico de una persona es una red de relaciones donde se conectan nodos semánticos, nodos léxicos y nodos fonológicos.

(iii) Hipótesis auxiliar 2 A_2 : Los nodos semánticos, léxicos y fonológicos del sistema lingüístico interno hacen posible la producción (y la comprensión) de enunciados.

(iv) Implicación contrastadora C: Se provee una red relacional que da cuenta de las conexiones entre nodos semánticos, léxicos y fonológicos que hicieron posible que George Bush dijera *spank*.

(v) Efecto esperable E: Los nodos para los significados “inconscientes” manifiestan, en el sistema lingüístico de George Bush, una clara conexión con los nodos léxicos y fonológicos que hicieron posible la emisión de *spank* (en lugar de *thank*).

El razonamiento que se ha efectuado para la confirmación de la Hipótesis H es el siguiente:

Premisa 1: SI en un enunciado pueden evocarse significados “inconscientes”, independientes de o aun incompatibles con la intención del hablante, Y el sistema lingüístico de una persona es una red de relaciones donde se conectan nodos semánticos, léxicos y fonológicos Y, además, estos nodos semánticos, léxicos y fonológicos del sistema lingüístico interno hacen posible la producción (y la comprensión) de enunciados, ENTONCES, SI se provee una red relacional que da cuenta de las conexiones entre nodos semánticos, léxicos y fonológicos que hicieron posible que George Bush emitiera *spank*, ENTONCES los nodos para los significados “inconscientes” manifiestan, en el sistema lingüístico de George Bush, una clara conexión con los nodos léxicos y fonológicos que hicieron posible la emisión de *spank* (en lugar de *thank*).

Premisa 2: Se provee una red relacional que da cuenta de las conexiones entre nodos semánticos, léxicos y fonológicos que hicieron posible que George Bush emitiera *spank*, Y los nodos para los significados “inconscientes” manifiestan, en el sistema lingüístico de George Bush, una clara conexión con los nodos léxicos y fonológicos que hicieron posible la emisión de *spank* (en lugar de *thank*).

Conclusión: En un enunciado pueden evocarse significados “inconscientes”, independientes de o aun incompatibles con la intención del hablante, (Y) el sistema lingüístico de una persona es una red de relaciones donde se conectan nodos semánticos, léxicos y fonológicos Y, además, los nodos semánticos, léxicos y fonológicos del sistema lingüístico interno hacen posible la producción (y la comprensión) de enunciados.

La forma del razonamiento anterior es la que se representa a continuación:

$$[H \cdot (A_1 \cdot A_2)] \dot{E} (C \dot{E} E)$$

$$C \cdot E$$

$$\setminus H \cdot (A_1 \cdot A_2)$$

Los significados o pensamientos inconscientes son fenómenos neurocognitivos concretos. Sin embargo, que dichos pensamientos o significados sean fenómenos concretos no implica que tengan una localización específica en el cerebro. Por ejemplo, los significados no intencionales e inconscientes de las Figura 1 y 2 son los que están representados en negro en el nivel de la semántica y pueden interpretarse como funciones neurocognitivas circunstanciales, o pasajeras, que se realizan por medio de estructuras lingüísticas más permanentes. En otras palabras, el inconsciente freudiano no es un lugar de la mente, sino que puede interpretarse como una función, o un conjunto de funciones.

Estas conclusiones permiten creer que hay respaldo empírico no necesariamente experimental a favor de la investigación psicoanalítica. En este sentido, se le está haciendo caso a la recomendación de Kandel citada en el epígrafe: el psicoanálisis puede contrarrestar los cuestionamientos más hostiles gracias al respaldo empírico que ofrecen la lingüística y las neurociencias. Por su parte, el análisis epistemológico es el que da cuenta de esta situación.

En síntesis, la hipótesis sobre la presencia de significados inconscientes en ciertos enunciados (la hipótesis sobre la existencia misma de los actos fallidos) no solo es contrastable, sino que además puede confirmarse con la ayuda de las hipótesis auxiliares que ofrece la teoría de redes relacionales.

La simulación propuesta por las redes relacionales no queda circunscripta al simple parecido de las palabras, una limitación que Freud claramente excluye en la *Psicopatología de la vida cotidiana* (1901). En este sentido puede decirse que las redes relacionales funcionan para las tres hipótesis de Baars. En primer lugar, el desliz del concejal [estamos levantando la cometa] revela que en el sistema cognitivo de ese hablante se activó con fuerza el concepto de SOBORNO. La idea de que ciertos nodos semánticos reciben más activación que otros es perfectamente compatible con las dos hipótesis “débiles” acerca de la preparación [priming].

i. En lo que respecta a la *hipótesis de la preparación semántica*, el concejal estaba dialogando acerca de proyectos y temas políticos, que (por desgracia) en muchos casos involucran sobornos.

ii. Puede interpretarse además que el contexto sirvió de marco preparatorio para que el hablante dijera lo que dijo porque el diálogo giraba en torno de las acciones del concejal, cuya posición social aparecía de algún modo destacada ante los demás hablantes, periodistas y público. Esto resulta consistente con la *hipótesis de la preparación situacional*.

Pero las redes relacionales permiten contrastar no solo las dos hipótesis de preparación sino también una faceta de la *hipótesis psicodinámica*:

iii. Por último, y lo más importante, el acto fallido delata un impulso moralmente reprobable como lo es el pensamiento en SOBORNO (y presumiblemente el deseo de obtener dinero a través del soborno). En este sentido, las redes relaciones contribuyen a confirmar la *hipótesis psicodinámica* de Baars, según la cual un acto fallido delata la existencia de un impulsos que pueden ser objeto de condena.

En efecto, las redes relacionales representan “el impulso socialmente inaceptable” como significados que se activan con fuerza en el sistema lingüístico del individuo, concretamente, el nodo para SOBORNO.

Debe admitirse que, desde luego, las redes relacionales no pueden representar toda la información psicológica pertinente (al menos en su grado de desarrollo actual). En este sentido, no representan ni explican cómo y por qué fallaron los mecanismos de represión del impulso que puede ser objeto de condena. Como se ha dicho antes, hay situaciones en las cuales la lingüística tendrá que pasarle la posta al psicoanálisis.

Bibliografía

“Bush, George W. - Freudian Slip!”, en *The Slip-Up Archive*, [disponible en <http://www.slipups.com/items/14237.html>].

“MSNBC - Say What, Mr President?”, en *YouTube*, [disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=3Apq9Dg1JBw>].

Baars, Bernard J. (1980), “The competing plans hypothesis: An heuristic viewpoint on the causes of errors in speech”, en Dechert, Hans et al. (eds.), *Temporal variables in speech: Studies in honour of Frieda Goldman-Eisler*, Amsterdam, Mouton, pp. 39-49.

----- (1985), “Can involuntary slips reveal a state of mind?”, en Toglia, Michael y Schlechter, Theodore (eds.), *New directions in cognitive science*, Norwood, Ablex, pp. 242-261.

----- (1987), “What is conscious in the control of action? A modem ideomotor theory of voluntary control”, en Gorfein, David y Hoffman, Robert (eds.), *Learning and memory: The Ebbinghaus Centennial Symposium*, Hillsdale, Erlbaum, pp. 253-267.

Baars, Bernard J. et al. (1992), “Some Caveats on Testing the Freudian Slip Hypothesis. Problems in Systematic Replication”, Baars, Bernard J. (ed.), *Experimental Slips and Human Error*, New York, Springer, pp. 289-313.

Badouin de Courtenay, Jan (1897), "Statements of linguistic principles", en Stankiewicz, Edward (1972), *A Badouin de Courtenay Anthology*, Bloomington, Indiana University Press, pp. 213-215.

Benson, David y Ardila, Alfredo (1996), *Aphasia: A Clinical Perspective*, Nueva York-Oxford, Oxford University Press.

Bloomfield, Leonard (1933), *Language*, Londres, George Allen and Unwin.

Bunge, Mario (2002), *Crisis y reconstrucción de la filosofía*, Barcelona, Gedisa.

----- (2006), "Psicoanálisis a un siglo de distancia", en *100 Ideas. El libro para pensar y discutir en el café*, Buenos Aires, Sudamericana, pp. 200-205.

Bunge, Mario y Ardila, Rubén (2002), *Filosofía de la psicología*, México D.F., Siglo XXI.

Damasio, Antonio (1999), *The Feeling of What Happens. Body and Emotion in the Making of Consciousness*, New York, Harcourt Incorporated.

Eysenck, Hans J. (1986), *Decadencia y caída del imperio freudiano*, Barcelona, Nuevo Arte Thor.

Fernández Acevedo, Gustavo (2005), *Causación mental y explicación psicológica: problemas contemporáneos en filosofía de la psicología*, Mar del Plata, Suárez.

Freud, Sigmund (1953) [1891], *On aphasia*, New York, International University Press.

----- (1991) [1901], *Psicopatología de la vida cotidiana*, Buenos Aires-Madrid, Amorrortu.

----- (1991) [1915], *Lo inconsciente*, Buenos Aires-Madrid, Amorrortu.

Geschwind, Norman (1964), "The development of the brain and the evolution of language", *Georgetown Roundtable on Languages and Linguistics*, 17, pp. 155-169.

----- (1965), "Disconnexion syndromes in animals and man", *Brain*, 88, pp. 585-644.

Grünbaum, Adolf (1984), *The foundations of psychoanalysis: A philosophical critique*, Berkeley, University of California Press.

Hempel, Carl G. (1945), "Studies in the Logic of Confirmation (I)", *Mind*, LIV, 213, pp. 1-26.

- Hjelmslev, Louis (1943), *Prolegomena to a theory of language*, Madison, University of Wisconsin Press.
- Kandel, Eric (2005), *Psychiatry, Psychoanalysis, and the New Biology of Mind*, Washington D.C., American Psychiatric Publishing.
- Lamb, Sydney M. (1999), *Pathways of the Brain. The Neurocognitive Basis of Language*, Ámsterdam, John Benjamins.
- (2004), *Language and reality*, Londres-Nueva York, Continuum.
- (2005), "Language and Brain: When experiments are unfeasible, you have to think harder", *Linguistics and the Human Sciences*, 1, pp. 151-178.
- (2006), "Being realistic, being scientific", *LACUS Forum*, 32, Networks, pp. 201-209.
- Motley, Michael T. y Baars, Bernard J. (1976), "Semantic bias effects on the outcomes of verbal slips", *Cognition*, 4, pp. 177-187.
- Mountcastle, Vernon (1998), "The Columnar Organization of the Neocortex", en *Perceptual Neuroscience: The Cerebral Cortex*, Cambridge, Harvard University Press, pp. 165-203.
- Newton-Smith, William H. (1981), *The Rationality of Science*, Londres, Routledge-Kegan Paul.
- Popper, Karl (1934), *La lógica de la investigación científica*, Madrid, Tecnos.
- (1974), "Karl Popper: Replies to My Critics", en Schilpp, Paul (ed.), *The Philosophy of Karl Popper*, vol. 2, Open Court, La Salle, pp. 963-1197.
- Reason, James T. (1984), "Lapses of attention in everyday life", en Parasuraman, Raja y Davies, David Roy (eds.), *Varieties of attention*, New York, Academic Press, pp. 51-49.
- Ricoeur, Paul (1965), *Freud and philosophy: an essay on interpretation*, New Haven, Yale University Press.
- Saussure, Ferdinand de (1986) [1916], *Curso de Lingüística General*, Buenos Aires, Losada.
- Skinner, Burrhus (1956), "Critique of Psychoanalytic Concepts and Theories", *Minnesota Studies*, 1, pp. 77-87.

Sokal, Alan y Bricmont, Jean (1998), *Intellectual Impostures*, London, Profile Books.

Sweet, Henry (1968) [1891], *A New English grammar (I): Introduction, phonology, accidence*, Oxford, Clarendon Press.

Villa, Karen Klein et al. (2006), "Testing Freud's hypothesis that word forms and word meaning are functionally distinct: Subliminal primary-process cognition and its link to personality", *Neuropsychanalysis*, 8 (2), pp. 117-138.

Von Eckardt, Barbara (1986), "Grünbaum's challenge to Freud's logic of argumentation: A reconstruction and an addendum", *The Behavioral and Brain Sciences*, 9, pp. 262-263.

Wernicke, Carl (1885/6), "Recent works on aphasia", en Eggert, Gertrude (1977), *Wernicke's Works on Aphasia*, La Haya, Mouton, pp. 173-205.